

Néstor Arangu

25

Víctima fué de la española inquina,
y, al fin cayó, cual la robusta encina
bajo el filo del hacha pertinaz!
defensor indomable de su tierra,
él pasó por el campo de la guerra
lo mismo que un relámpago fugaz.

Amar la Libertad fué su delito:
amarla, con amor tan infinito,
como infinitas, para el hombre son,
del mar la superficie dilatada,
la magnífica bóveda estrellada
y del haz de la tierra la extensión!

En su diestra flotó nuestra bandera,
igual que la ondulante cabellera
de una hermosa y angélica deidad;
y era el pendon de Cuba entre sus manos,
azote de los míseros tiranos
que viven en peremne obscuridad.

Gallardo y varonil como un efebo,
era el audaz, intrépido mancebo
que acaba por la patria de morir.
¡Ah! Si pudiese levantar la frente,
con fé mayor, con frenesí creciente,
volviera contra España á combatir!....

Al mirarlo ganar sus charreteras
se inclinaban de gozo las palmeras
asombradas de ver tanto valor;
y una orquesta era entonces cada ruido,
un himno de placer cada sonido,
un eco celestial cada rumor...

Fué un criollo con alma de romano :
á las viles ofertas del tirano
contestó con suprema dignidad ;
como contesta la virtud al crimen,
á la risa insultante, los que gimen,
á la inícuu opresión, la Libertad !

Cuando Cuba sea libre, solo entónces
grabaremos en mármoles y bronce
las hazañas del jóven paladín,
que desnudando su cortante acero
llevó el espanto al déspota, heredero
del alma infame del feroz Caín !

Entónces, en su tumba arrodillados,
lágrimas verteremos desolados,
al morir del crepúsculo la luz ;
y murmurando férvidas plegarias,
le llevaremos tristes pasionarias
¡ una lápida, un sauce y una cruz !

B. Byzne.

3300117

¡ ARANGUREN

26

Despómase el titán adolescente
escuchando el fragor de la metralla
en los campos heroicos de batalla
de las verdes llauras de Occidente.

La astuta, desdentada y vil serpiente
que se arrastra en el lodo, y la canalla
que no rompe el dogal que la avasalla
baten palmas cobarde y ferozmente

Mientras ruje iracunda en la pradera
ayes de rabia y de dolor lanzando,
la hueste valerosa y altanera ;
que en su puesto de honor muere luchando
¡ Enlutemos, cubanos, la bandera
que el corazón de Cuba está sangrando !

Julio CARRASCO.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

1000118

Néstor Aranguren. 27

Fuerte como los muros de un castillo,
como una señorita es inocente,
y al ganarse la fama de valiente
sigue teniendo un corazón sencillo.

El sol aumenta de su luz el brillo
para ver al heróico adolescente,
en cuya mano el arma resistente
peña lo que en los dedos un anillo.

Con su arrojo sublime y estupendo,
del combate en el vértigo se lanza,
incansable, magnífico y tremendo.

Lo persigue la muerte y no lo alcanza,
y su valor es tanto, que muriendo
es capaz de cantar una romanza !.....

B. BYRNE.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA